

1RO. DE MAYO

Retrospección de una fecha muy especial

Atrás quedaron como perdidos en el tiempo, la firmeza de la clase trabajadora, que para esta fecha, se tomaba las calles, enarbolando consignas y frases, denunciando injusticia y planificando nuevas luchas en pro de sus reivindicaciones salariales y sociales, que habrían de llevar alivio a sus hogares.

Dorados tiempos aquellos, cuando la clase trabajadora, al menos durante ese día, pregona una cuantas verdades.

Cuando Otto de la Rocha se ganaba las tarima en las concentraciones y de su guitarra salían reveladores mensajes alusivos a la lucha del trabajador: "Me despiden sin preaviso, no me dan séptimo día,... Al diablo con los patrones, son el diablo los patrones..."

Sindicatos, Federaciones y Confederaciones de Trabajadores, agremiadas a las verdaderas clases obreras, afiliadas a movimientos internacionales, o al oficialismo de la época, todos por igual, conmemoraban a los héroes de Chicago. El 1ro. de mayo Día Internacional del Trabajo; fecha en que hasta la frase "Proletarios del Mundo, Uníos" de Marx y Engels tomadas del Manifiesto Comunista se ponía de moda, pronunciadas por Chagüitillo, Miguel Pérez, Ofelia y Nicolás Morales, Panchito Bravo, Mariano Mendoza, Denis Torres, Carlos Huembes, Lorio y otros más, unos defendiendo las justas causas, otros vendiéndose a la patronal o al gobierno, al igual que Judas.

Haciendo reminiscencia de esta lucha, el obrero no está hoy

mejor, que cuando se luchaba en contra de la dictadura somociana, la cual permitía y respetaba el fuero sindical, al menos antes y durante esa celebración. La clase trabajadora marchaba hacia la Plaza de la República, en donde sus líderes, expresaban mediante virulentos discursos transmitidos en directo por la Radio Mundial, Radio Corporación y la 590 y publicados en periódicos como: la Prensa, la Noticia, la Flecha y hasta en la Semana Cómica, donde denunciaban sus inconformidades las cuales eran tomadas en cuenta por la patronal o gobierno, de donde hasta salían resoluciones en beneficio de la clase trabajadora.

Todos estos sueños y planteamientos de los 1ros. de mayo, donde el obrero pudo señalar y demandar mejoras, señalando al patrono explotador que en contubernio con gobierno tirano hizo más difícil la vida al trabajador, pasaron al olvido con el advenimiento del sandinismo al poder, y las oportunidades de denunciar a los explotadores se convirtieron en pesadilla, la opresión y falta de libertad de los 80, acabó con el sindicalismo puro y reivindicador, caracterizándose esta nueva realidad, como un período siniestro de irrespeto, donde la clase sindical se extinguió o entró en contubernio con el totalitarismo de la época. Triste es para la clase trabajadora actual que sus luchas reivindicadoras las representen: Lucío Jiménez, José Antonio Zepeda, Luis Barbosa, Andrés Lara, Gustavo Porras,

Rafael Quinto, Roberto González, por citar algunos.

Como para amargar más la situación, el trabajador nicaragüense afronta la traición que la facción del liberalismo le brindó al frentismo al llevarlo al poder, que aunadas con las políticas económicas de sometimiento salvajes, propiciadas por los tres gobierno cuasi democráticos, en contra del obrero, que hoy lo postran y lo someten a una chocante esclavitud.

En las acuciantes circunstancias el trabajador está siendo amenazado por la situación económica prevaleciente a nivel mundial, a causa del encarecimiento de petróleo y de los alimentos, que presagian una descomunal hambruna, sobre todo en la flagelada Nicaragua.

Hoy en día el trabajador debe redoblar esfuerzos, para reconquistar los derechos conculcados por las políticas aberrantes de gobiernos como el de Daniel Ortega, que lejos de buscar el beneficio de la clase trabajadora, se colude con los organismos opresores, tales como Unión Fenosa, para seguir expoliando al más desprotegido, sometiéndolo a una moderna esclavitud. Que la ansiada Justicia Social que no es más que la cooperación inteligente del pueblo en la creación de una comunidad unida orgánicamente de forma que cada miembro tenga una oportunidad igual y efectiva para desarrollarse y aprender a vivir de la mejor manera que le permitan sus cualidades innatas. Estas condiciones

ideales de justicia mediante la unión social son, en esencia, las de la democracia. De modo breve y sencillo y dentro de los términos prácticos que tienen hoy vigencia general, puede formularse como sigue: Para todo niño, un alumbramiento normal, un medio sano, comida y educación adecuada. Para todo adulto un trabajo seguro y adaptado a su capacidad. Para toda persona la posibilidad de actuar sobre las autoridades de tal manera que éstas otorguen la debida consideración a sus necesidades e ideas. Los mencionados propósitos en estos días donde el trabajador celebra esta efeméride de lucha, serán posible, cuando los gobiernos practique la verdadera democracia, sin tratar de perpetuarse en el cargo, más allá de la fecha en que fueron elegidos, sin avasallar a los más desválidos.

Los programas fachadistas implementados por la actual administración, mediante "Ceros" engañando a los pobres que padecen por los desgobierno pasados. El gobierno está siendo capoteado por la Usura, el hambre y el desempleo. En otros tiempos la actual situación prevaleciente, hubiera provocado, verdaderas marchas reivindicadoras, la dictadura permitía, la crítica y hasta cedía, pero la dicta-suave de hoy, no permite nada, de admitirlo, quiere estar al frente de ellas, como es el caso del actual conflicto de transporte, manipulado con altos dirigentes frentistas.